

**MAJANO DE BORDE (DEZA, SORIA).
UN NUEVO ABRIGO DEL PALEOLÍTICO SUPERIOR
EN EL VALLE DEL RÍO HENAR.**

MAJANO DE BORDE (DEZA, SORIA).
A NEW UPPER PALAEOLITHIC ROCKSHELTER
IN THE HENAR RIVER VALLEY.

Vicente Alejandro Alcalde

Centro de Estudios Bilbilitanos
vicdeza@gmail.com

Recepción: 31/03/2023. Aceptación: 25/04/2023
Publicación on-line: 28/04/2023

RESUMEN: Se presenta el reciente descubrimiento de un nuevo yacimiento paleolítico localizado en término municipal de Deza, provincia de Soria, emplazado en la margen izquierda del valle del río Henar, afluente del Jalón. El yacimiento ha proporcionado una importante industria lítica elaborada en sílex, en la que destaca la presencia de raspadores y buriles, cuyas características técnicas permiten encuadrarla en el Paleolítico superior.

Palabras clave: Paleolítico superior; Magdaleniense; industria lítica; tobas cuaternarias.

ABSTRACT: This paper presents a new Palaeolithic site located in the municipality of Deza (Soria province). It is a rockshelter on the left bank of the Henar River, a tributary of the Jalón River. An important assemblage of lithic elements has been recovered, which features a noteworthy presence of endscrapers and burins; their technical characters allow to classify it as an Upper Palaeolithic occupation.

Keywords: Upper Palaeolithic; Magdalenian; lithic industry; Quaternary tuffs.

Cómo citar este artículo / How to cite this article: Alejandro Alcalde, V. (2023). Majano de Borde (Deza, Soria). Un nuevo abrigo del Paleolítico superior en el valle del río Henar. *Salduie*, 23 (1): 113-121.
https://doi.org/10.26754/ojs_salduie/sald.202318821

1. MARCO GEOGRÁFICO

El río Henar, afluente del Jalón por su margen izquierda, discurre en dirección N-S a lo largo de poco más de 40 km desde las altas tierras sorianas del Campo de Gómara hasta confluir con el Jalón, ya en tierras aragonesas, frente a la población de Cetina (Fig. 1). No obstante, a pesar de su corto recorrido, presenta un notable desnivel que alcanza los 350 m entre su nacimiento situado a 1020 m de altitud, en término de Almazul e inmediato a la divisoria de aguas Duero-Ebro, y su encuentro con el Jalón donde apenas supera los 670 m. Esta acusada diferencia le confiere, al igual que al resto de afluentes y subafluentes de la margen izquierda, una importante acción remontante¹, circunstancia que ha originado la excavación de profundos valles en cuyo fondo se presentaron condiciones climáticas favorables para su habitabilidad en épocas prehistóricas.

El curso del río transcurre en paralelo al contacto entre dos grandes unidades morfoestructurales de ámbito peninsular: de un lado la Cadena Occidental de la Rama Aragonesa de la Cordillera Ibérica en la que afloran desde los depósitos detríticos del Cámbrico-Ordovícico en su base hasta los potentes bancos calcáreos del Cretácico Superior a techo y, de otro, la cuenca cenozoica de Almazán, representada aquí por materiales eocenos, oligocenos y miocenos de variada litología, tanto detríticos como carbonatados e incluso evaporíticos (Lendínez y Ruiz 1991) (Fig. 2).

La menor dureza de los sedimentos cenozoicos ha propiciado que el río haya excavado un amplio valle que en ocasiones alcanza 500-600 m de anchura, con excepción del punto en el que atraviesa el anticlinal que forman los estratos cretácicos donde ha excavado un angosto desfiladero conocido como el Estrecho de Embid. En gran parte de su recorrido la margen izquierda del valle queda configurada por los escarpados farallones desarrollados sobre las calizas cretácicas mientras que la margen derecha presenta relieves con pendientes más regularizadas.

Los materiales carbonatados del Cretácico Superior constituyen un importante acuífero cuya descarga se produce a través de numerosos manantiales,

algunos de ellos de abundante caudal. En la actualidad las principales surgencias se sitúan junto a la propia población de Deza (El Suso y Algadir) y en el paraje de San Roquillo, unos 2 km al SE de la población, así como en otros ubicados en Embid de Ariza. Todos ellos, de aguas semitermales, están directamente relacionados con los conocidos manantiales termales de Alhama de Aragón puesto que pertenecen al mismo acuífero cretácico². Los análisis químicos han permitido comprobar que se trata de aguas muy duras con un alto contenido en HCO₃⁻ y Ca²⁺ de modo que cuando las condiciones son favorables es frecuente la precipitación de CaCO₃ dando lugar a la formación local de tobas, fenómeno que es perceptible en la actualidad, principalmente en la zona de San Roquillo³.

En el Pleistoceno Medio estas surgencias brotaban a un nivel superior del que lo hacen en la actualidad, circunstancia que originó la formación de un extenso conjunto de bancos tobáceos de considerable espesor dispuestos en posición subhorizontal y colgados sobre las laderas de la margen izquierda del valle. Principalmente se localizan en los alrededores



Figura 1. Localización del área de estudio.

¹ Tanto el Henar como el Nágima podrían capturar en un futuro más o menos próximo, en términos geológicos, al río Duero, de modo que éste desaguaría hacia el Mediterráneo.

² Los manantiales del entorno de Deza, cuya temperatura media es de 19°C, aportan en total 140 l/s. En Embid de Ariza el caudal es sensiblemente menor: brotan 15 l/s a una temperatura de 28°C. Más caudalosos resultan los manantiales de Alhama de Aragón puesto que en total suministran 500 l/s con temperaturas que oscilan entre 32 y 35°C (Yélamos y Sanz Pérez, 1998; Coloma *et al.* 1999).

³ La precipitación del CaCO₃ se produce por la desgasificación del CO₂ disuelto en el agua, hecho que se ve favorecido por la pendiente de la corriente y la actividad biológica, además de concurrir condiciones climáticas adecuadas con periodos húmedos y temperaturas suaves.



Figura 2. Mapa geológico del entorno de Deza (Huerta 2006).
Cretácico Superior (verde), Paleógeno y Neógeno (otros colores),
Cuaternario aluvial (gris claro), Tobas cuaternarias (gris oscuro).

1. Eras del Cabezuelo-La Huertaza y La Fortaleza; 2. Peña del Manto; 3. Los Romerales; 4: Majano de Borde

res de la población de Deza (Eras del Cabezuelo, La Huertaza y La Fortaleza), así como en otros lugares del término (Peña del Manto⁴, Los Romerales y Majano de Borde)⁵. En general, estos episodios en los que predomina la precipitación de carbonatos vienen precedidos por otros en los que se depositaron materiales detríticos entre los que son más fre-

cuentes los conglomerados aunque también aparecen arenas y arcillas. La posterior erosión de las capas detríticas inferiores ha propiciado la formación de abrigos, si bien en algunos casos la excesiva profundidad de las viseras tobáceas ha provocado su colapso.

El sílex, recurso natural imprescindible en épocas prehistóricas, es relativamente abundante en la zona. El mineral aparece estratificado entre las calizas lacustres eocenas formando lentejones de espesor decimétrico o nódulos irregulares de mediano tamaño, si bien en ocasiones algunos bloques pueden alcanzar hasta un metro de diámetro (Huerta 2006). En general, predominan las coloraciones claras y blanquecinas (aprox. 80-90%), sin embargo, en menor proporción se reconocen fragmentos de tonos más oscuros o acaramelados.

Los afloramientos más importantes se localizan en el barranco de El Royo, distante 1 km al SO de Cihuela, y en el sector de Las Alguerceras, situado a 1,8 km al SO de Embid de Ariza. En la región existen también otros depósitos de sílex en las dolomías triásicas del Muschelkalk; sin embargo, en este caso se trata de pequeños nódulos bandeados cuya abundancia y calidad es inferior al material cenozoico (Huerta 2006).

⁴ En el extenso edificio tobáceo de la Peña del Manto se diferencian dos escalones de escasa pendiente conectados por una zona de pendiente más abrupta que se identifica con una cascada, además de otra zona abrupta que conecta el escalón inferior con la llanura aluvial del río Henar. El análisis estratigráfico permite diferenciar tres secuencias detrítico-carbonatadas culminadas a techo por un último episodio clástico (Huerta *et al.* 2013; Huerta *et al.* 2016). En la actualidad en el sector de San Roquillo el agua brota en unos bancos de calizas eocenas a través de flujos procedentes de las calizas cretácicas a unos 15 m sobre la llanura aluvial del río; sin embargo, las surgencias que originaron estos edificios tobáceos de la Peña del Manto, situados entre 30 y 90 m sobre el cauce del río, descargaban directamente de los estratos cretácicos (González *et al.* 2006).

⁵ Los tres edificios tobáceos superiores (Eras del Cabezuelo, banco superior de la Peña del Manto y Majano de Borde) se encuentran situados a la misma altitud (aproximadamente 920 m) hecho del que puede inferirse que su formación fue coetánea y que, por tanto, en ese tiempo la descarga principal del acuífero cretácico se efectuaba en las inmediaciones de Deza, dado el enorme volumen de roca depositada en este sector, a través de varios manantiales, hoy inactivos.

Por otra parte, no debe olvidarse que el valle del Jalón constituye una vía natural de entrada hacia ambas mesetas desde las tierras del valle del Ebro. Desde la cabecera del Jalón es posible acceder a la Meseta meridional a través del Henares o del Tajuña, pero también los afluentes de la margen izquierda del Jalón, entre los que se encuentra el Henar, permiten un acceso relativamente fácil hacia las tierras sorianas de la Meseta septentrional.

2. LOS YACIMIENTOS DEL PALEOLÍTICO SUPERIOR EN EL VALLE DEL HENAR

Las excelentes características del valle del Henar, tanto topográficas como hidrológicas, a las que debe sumarse una climatología no excesivamente rigurosa, han propiciado que este espacio estuviese habitado tempranamente en tiempos pasados; de hecho, la primera ocupación documentada arqueológicamente se corresponde con cuatro abrigos datados en el Paleolítico Superior (Fig. 9): los dos de ocupación más antigua, denominados Alejandro y Vergara que se localizan al sur de Deza, mientras que los otros dos, conocidos como Peña del Diablo 1 y 2, se ubican aguas abajo, ya en término de Cetina⁶.

El descubrimiento de estos importantes yacimientos es relativamente reciente, pues apenas se conocen desde hace 30 años. El hallazgo de varias piezas líticas en el paraje de la Peña del Diablo de Cetina fue puesto en conocimiento de Pilar Utrilla, quien a la vista del material solicitó los correspondientes permisos administrativos para proceder a su excavación. En 1994 se realizó por parte de un equipo de la Universidad de Zaragoza una primera intervención de urgencia, actividad que se completó en el verano de 1995 con una nueva excavación más exhaustiva. El reconocimiento de los alrededores de este yacimiento permitió descubrir bajo el mismo banco de arenisca un nuevo abrigo que también resultó fértil.

De forma paralela, el equipo de excavación realizó una serie de prospecciones intensivas en varios sectores del valle del Henar, así como en algunos

barrancos tributarios del mismo. Las intervenciones en el término de Deza se dirigieron principalmente hacia el paraje de la Peña del Manto, ya que previamente se tuvo noticia de que en esta zona había aparecido material lítico, concretamente en el sector del abrigo Alejandro. Como consecuencia de estas actuaciones se descubrió un nuevo abrigo, denominado Vergara, que también aportó material arqueológico. Al año siguiente, tras los pertinentes permisos, se realizó un primer sondeo de urgencia en el abrigo Vergara y posteriormente, en 1997, se practicó una excavación completa del mismo. En el caso del abrigo Alejandro sólo se realizó en él una primera intervención, postergando su excavación para más adelante⁷.

Los dos yacimientos localizados en término de Deza están situados a unos 2 km al sur de la población, ambos emplazados en la ladera de la margen izquierda del valle del Henar, a resguardo de sendas planchas de toba cuaternaria y orientados hacia el SE (Alejandro) y el SO (Vergara). El abrigo Vergara, situado a 860 m de altitud, se eleva unos 15 m sobre la llanura aluvial del río mientras que el abrigo Alejandro, a apenas 500 m del anterior, se sitúa 60 m más arriba, en la cabecera de un pequeño barranco. Desde este elevado punto se domina perfectamente un buen tramo del valle del río. La abundante industria lítica presente en el abrigo Vergara, toda ella elaborada en sílex de variadas coloraciones y tonalidades⁸, parece indicar que se trata de un lugar dedicado exclusivamente al tallado.

El inventario de material lítico procedente de la excavación comprende un total de 7.370 piezas, de las que 181 son útiles y 7.189 corresponden a restos de talla predominando en estos últimos los de pequeño tamaño. Entre el material retocado sobresale

⁷ Precisamente, ha sido en el verano de 2022 cuando se ha retomado la excavación del abrigo Alejandro a cargo de un equipo de la Universidad de Zaragoza dirigido por Pilar Utrilla y Luis Jiménez; sin embargo, las características morfológicas del propio abrigo y diversos problemas técnicos han impedido que esta fuera más exhaustiva (Utrilla y Jiménez *com. pers.*).

⁸ Una parte del material debe proceder tanto de los afloramientos autóctonos (barranco del Royo y Las Algueceras) como del material arrastrado en las terrazas del Henar; sin embargo, también se encuentran algunas piezas talladas en sílex de llamativas coloraciones, sin duda, de origen foráneo. No obstante, contrasta el elevado número de piezas trabajadas sobre un sílex de tonos oscuros acaramelados cuando en los afloramientos naturales esta variedad representa un porcentaje menor (aprox. 15%) frente a las tonalidades claras y blanquecinas.

⁶ Los trabajos de excavación de estos abrigos han sido publicados en varios artículos cuyo resumen constituye el cuerpo de este apartado: Utrilla (1997); Utrilla *et al.* (1999); Utrilla y Blasco (2000); Utrilla y Domingo (2003); Utrilla *et al.* (2006).

el elevado porcentaje del utillaje microlítico (44,3%), principalmente a laminillas de dorso de muy variada tipología. Están bien representados los buriles (20,3%), seguidos de perforadores (6,7%) y *raclettes* (4,5%), siendo los raspadores más escasos (Utrilla y Blasco, 2000). Destaca también la presencia de tipos nucleiformes (15,8%) materializados en buriles y raspadores, todos ellos sin huellas de uso. Todos estos parámetros en conjunto permiten adscribir esta industria lítica a la cultura magdaleniense.

En cuanto al abrigo Alejandro, a pesar de las pocas piezas inventariadas hasta el momento, la presencia de raspadores y buriles también nos apunta a la misma adscripción cultural del magdaleniense, hecho que vendrá confirmado, sin duda, cuando se publiquen los resultados del material recogido durante la excavación efectuada en el verano de 2022. La presencia de un extenso nivel de carbones, así como el hallazgo de varios útiles con señales de uso, parecen confirmar que se trata de un espacio habitacional.

Según lo publicado hasta el momento, y a expensas de los resultados de la campaña de 2022, el análisis de ^{14}C de una muestra recogida en el nivel carbonoso del abrigo Alejandro ha proporcionado una edad de 15.370 ± 110 BP. El abrigo Vergara sería algo más moderno, ya que el análisis de un diente de caballo ha aportado una edad de 14000 ± 100 BP. Estas dataciones, junto con los análisis palinológicos practicados en ambos yacimientos, situarían su ocupación de durante los episodios fríos del Dryas I.

Los abrigos de la Peña del Diablo, localizados al norte de la población de Cetina, están situados sobre la margen derecha del río Henar, a unos 700 m de altitud y elevados unos 5 m sobre su llanura aluvial, a apenas 1 km aguas arriba de su desembocadura en el Jalón. En ambos casos la visera del abrigo es un paleocanal de arenisca miocena, si bien en el segundo de ellos, situado unos 100 m al norte del principal, está desprendida. Los dos abrigos, al igual que en el caso de Deza, están orientados hacia el SE. La excavación del abrigo principal proporcionó una importante cantidad de piezas líticas, todas ellas elaboradas en sílex de variados colores⁹ salvo un único núcleo trabajado en ortocuarcita.

⁹ En general predominan los tonos grises y acaramelados, sin embargo, también aparecen otros como blancos, negros o incluso melados. En cuanto a su procedencia, al igual que en el caso del abrigo Vergara, una parte del ma-

La excavación ha proporcionado un total de 4.235 elementos líticos de los que 155 son útiles mientras que el resto, 4.080, corresponden a restos de talla, entre los que predominan mayoritariamente las microlascas (53,6%) y las lascas (16,0%). Entre las piezas retocadas abundan los buriles (30,3%), los raspadores (15,5%) y las laminillas de dorso (35,5%) (Utrilla *et al.* 1999; Utrilla y Domingo 2003). El análisis de esta industria lítica está en consonancia con una ocupación del Magdaleniense final.

El hallazgo de restos óseos de animales, a pesar de ser escasos, permite reconocer este espacio como un lugar de habitación, si bien, en él también se realizaron actividades de talla. Por otra parte, el análisis de ^{14}C practicado sobre una muestra de carbón recogida en un pequeño hogar ha proporcionado una edad de 10760 ± 140 BP, datación que situaría la ocupación de este abrigo en los episodios fríos del Dryas III.

En el caso del segundo abrigo de Peña del Diablo, ha suministrado una industria lítica elaborada en sílex menos abundante, tanto en útiles como en restos de talla, si bien, estos últimos se caracterizan por presentar un mayor tamaño que los del abrigo principal. En total se han recogido 431 piezas líticas distribuidas en 6 útiles y 425 restos de talla de los que el 29% corresponden a lascas y el 15% a láminas (Utrilla *et al.* 1999; Utrilla y Domingo 2003). Son mayoritarios los tonos claros. Algunos útiles y láminas analizados presentan huellas de uso. Desafortunadamente, la ausencia de restos orgánicos ha impedido conocer la datación de este espacio.

Antes de terminar este repaso de los yacimientos paleolíticos ya conocidos es necesario reseñar en dos de ellos el hallazgo de restos de moluscos marinos. En el caso del abrigo Vergara de Deza se trata de varios fragmentos de valvas pertenecientes al género *Pecten*, mientras que en el abrigo Peña del Diablo 1 se encontró un fragmento de *Dentalium*. No debe extrañar que se produzcan hallazgos de este tipo en lugares del interior peninsular puesto que se trata de elementos que servirían para apoyar la relación de estos yacimientos del valle del Henar con los existentes en áreas costeras y más concretamente con la zona cantábrica.

terial debe tener origen autóctono (barranco del Royo y Las Alguerceras) pero también hay ejemplares importados.



Figura 4. Abrigo del Majano de Borde (Deza), vista general.



Figura 5. Abrigo del Majano de Borde (Deza); detalle de la visera desprendida

3. MAJANO DE BORDE: UN NUEVO ABRIGO DEL PALEOLÍTICO SUPERIOR

El abrigo del Majano de Borde (Fig. 4) está situado a unos 3 km al SSE de la actual población de Deza y a 1 km de los yacimientos ya reseñados descubiertos en la Peña del Manto (Fig. 6). Sus coordenadas son: latitud 41,438964; longitud -2,002905. Está emplazado sobre la ladera de la margen izquierda del valle del río Henar, protegido por un potente banco de toba cuaternaria, aunque en este caso, a diferencia de sus homólogos de la Peña del Manto, se encuentra orientado hacia el SO. La cornisa tobácea (Figs. 4 y 5) tiene una extensión de unos 70 m; sin embargo, su visera está desprendida en toda su longitud, de modo en la pendiente situada a sus pies se aprecian dispersos por toda su extensión enormes bloques de toba.



Figura 6. Yacimientos del Paleolítico superior en el valle del Henar

El abrigo se encuentra a 920 m de altitud, elevándose unos 85 m sobre la llanura aluvial del río¹⁰. Desde él se controla perfectamente gran parte del valle del río, sobre todo hacia el sur, incluso mejor que desde el abrigo Alejandro puesto que en este caso el terreno es más abierto. Entre otros lugares, se observa la desembocadura del Barranco del Royo, probable lugar de acopio de sílex por parte de los prehistóricos.

El material lítico aparece disperso por la pendiente, arrastrado por el agua de lluvia desde los niveles arqueológicos, imposibles de reconocer debido a la vegetación que cubre el entorno de todo el yacimiento que era conocido desde hace tiempo (Alejandro 2011) y aunque algunas de las piezas encontradas allí inducían a pensar que se trataba de otra estación paleolítica, han sido los componentes del equipo de la Universidad de Zaragoza que han excavado el abrigo Alejandro los que han confirmado que se trata de un nuevo yacimiento del Paleolítico superior.

La industria lítica está toda ella elaborada en sílex en la que predominan, en general, las piezas de tonos claros y blanquecinos, que, en principio, y a falta de un análisis más exhaustivo, cabe pensar que

¹⁰ El banco tobáceo que le sirve de soporte se sitúa a la misma altitud que el del abrigo Alejandro.

Retocado		No retocado	
Buril diedro	3	Gran lasca (E)	21
Buril diedro doble	1	Lasca mediana (e)	124
LD	1	Microlasca (ee)	112
Muesca	1	Lámina mediana (I)	69
Perforador	1	Microlámina (II)	63
Raspador	1	Chunks	48
Raedera	1	fragmentos	52
Raspador-buril	2	Núcleo discoidal	1
Raspador-truncadura	1	Núcleo piramidal	9
		Núcleo poliédrico	4
Total	12	Total	503

Figura 7. Recuentos tecno-tipológicos del material recogido en Majano de Borde.

su origen sea autóctono. El inventario de material lítico asciende a un total de 515 piezas, de las cuales 12 corresponden a útiles y piezas retocadas y 503 a restos de talla (Fig. 7).

El material no retocado está representado mayoritariamente por las lascas (24,7%) y las microlascas (22,3%). Entre el material retocado predominan los buriles (33,3 %) y varios útiles de doble función, algunos como un buril-raspador de elegante factura (Fig. 8, nº 2). La presencia de determinados útiles, como es el caso de los buriles y los raspadores, permite atribuir tentativamente esta industria lítica al periodo Magdaleniense. Se da la circunstancia, al igual que ya ocurriera en el abrigo Vergara de Deza y en el de Peña del Diablo 1 en Cetina, el hallazgo algunos fragmentos de moluscos marinos, que en este caso corresponden a un gasterópodo de gran tamaño semejante a las típicas "caracolas", probablemente del género *Charonia*, si bien su estado de conservación sugiere que su cronología fuese más reciente (Álvarez, *com. pers.*)¹¹.

Cabe mencionar la similitud, a nivel tecno-tipológico, entre el material procedente de Majano de Borde y el del nivel badeguliense de la cueva del Gato-2 (Épila) (Blasco y Rodanés, 2009). Dicho sitio se localiza unos 50 km al NE, en el tramo final del valle

¹¹ No obstante, debido a que se trata de un material recogido en superficie, resulta difícil, por el momento, deducir la funcionalidad del este yacimiento. Resulta prioritario realizar una excavación arqueológica en este abrigo con el fin de determinar tanto su funcionalidad como su cronología absoluta, así como, una vez establecidas las posibles relaciones con el resto de los abrigos conocidos determinar las bases del poblamiento en el valle del Henar durante las fases finales del Paleolítico Superior.

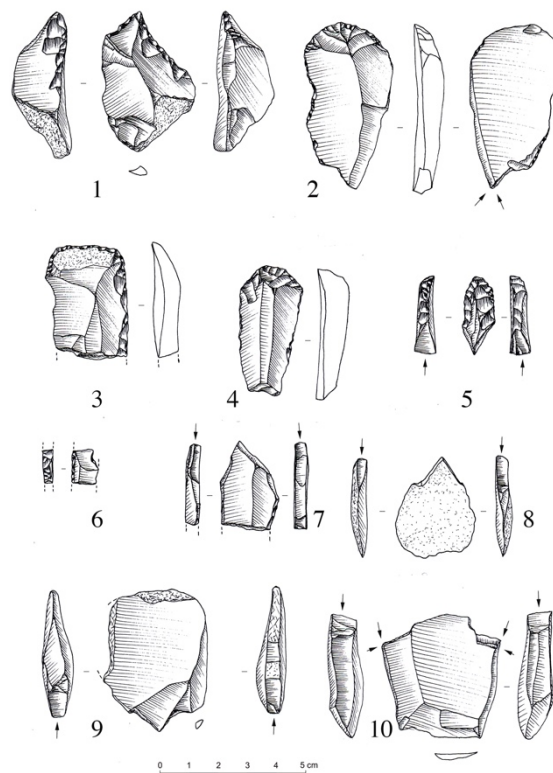


Figura 8. Algunas piezas representativas del Majano de Borde (dibujos: M.ª C. Sopena).

del Jalón, ya asomado hacia la llanura central del Ebro, y muestra a su vez vínculos claros con ocupaciones contemporáneas de las cornisas cantábrica y mediterránea. Esperamos que futuras campañas arqueológicas en Majano de Borde permitan confirmar esta idea, tanto mediante la caracterización de los restos recuperados como mediante dataciones radiocarbónicas.

4. POBLAMIENTO DEL VALLE DEL HENAR CON POSTERIORIDAD AL PALEOLÍTICO SUPERIOR

Para los periodos inmediatos que siguen al Paleolítico Superior, hay un gran vacío en lo que a hallazgos se refiere, puesto que sólo puede reseñarse un microburil encontrado en un abrigo del Barranco del barranco de Santa Quiteria situado en el término de Embid de Ariza, denominado Artal-Domingo que fue descubierto en 1995 durante las prospecciones realizadas en el valle del Henar por la Universidad de Zaragoza, cuyo material, aunque escaso, ha permitido incluirlo en el Mesolítico. Este vacío apreciamos que continúa durante el Neolítico, aunque la ausencia de yacimientos adscritos a este periodo puede conside-

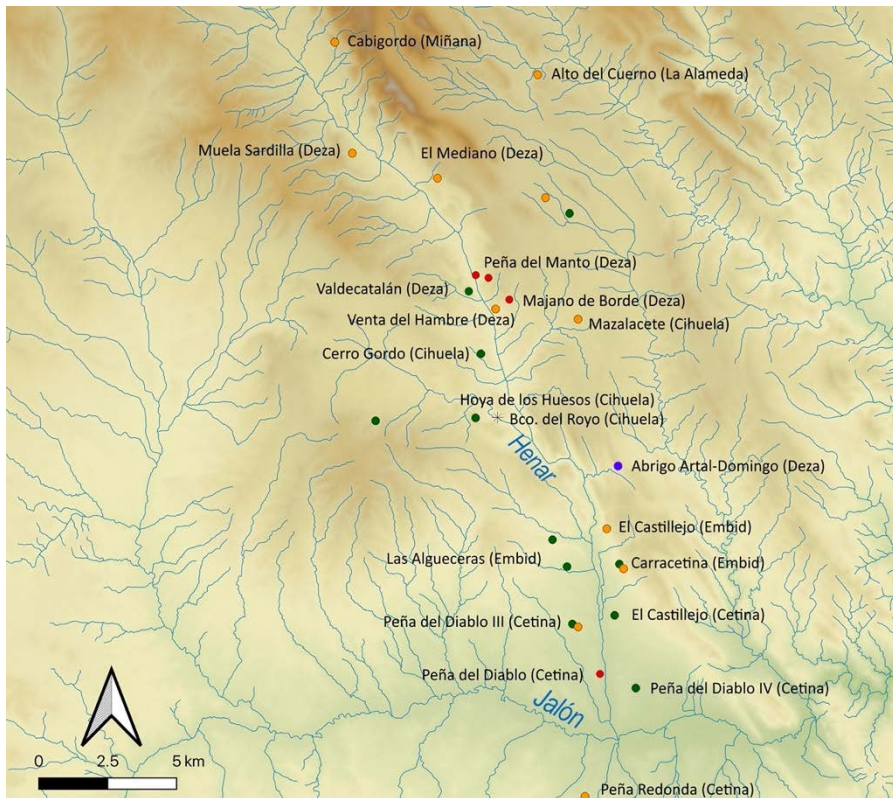


Figura 9. Localización en el valle del Henar de los yacimientos prehistóricos conocidos: Paleolítico superior; Mesolítico, Calcolítico, Edad del Bronce.

rarse como coyuntural y sin duda debida a la falta de investigaciones específicas sobre este periodo en la zona (Fig. 9).

A partir del Calcolítico se reconoce una ocupación más intensa de todo el valle; a este periodo se adscriben varios lugares, conocidos en la bibliografía como “talleres de sílex” en superficie (Carnicero Arribas 1985), que se caracterizan por presentar una industria lítica tallada en sílex pero en los que la cerámica a mano está ausente. Estos yacimientos son relativamente numerosos en el sector Deza-Cihuela-Embid de Ariza, circunstancia que probablemente podría estar relacionada con la existencia de afloramientos de sílex entre las calizas eocenas en la zona de estas dos últimas localidades. En general, la mayoría de estos yacimientos suelen situarse en lugares destacados emplazados sobre plataformas o cerros desde donde se domina perfectamente la llanura aluvial del río.

Los yacimientos calcolíticos más destacables conocidos en el valle del Henar son (Alejandre, 2011): Valdecatalán y Cañada del Puerto, en término de Deza -en la bibliografía estos dos yacimientos son nombrados Venta del Hambre y Los Mojoncillos, respectivamente-. El primero de ellos puede llevar a

un cierto equívoco ya que Taracena denominó previamente con este mismo nombre otro yacimiento cercano perteneciente a la Edad del Bronce (Carnicero Arribas 1985); Cerro Gordo y Hoya de los Huesos, en Cihuela, este último localizado en las laderas de un barranco tributario del Henar; Carracetina y Las Alguerceras, en Embid de Ariza; y, finalmente, El Castillejo y Peña del Diablo IV, ya en el término de Cetina.

A ellos pueden añadirse dos hallazgos aislados consistentes en sendas hachas pulimentadas, una realizada en diorita encontrada en el paraje de Los Mojoncillos, en Deza, y otra, depositada en el MAN, de fibrolita hallada en un lugar impreciso del término Mazaterón, ambas piezas dadas a conocer por Blas Taracena (1927 y 1941).

Durante la Edad del Bronce se reconoce un nuevo patrón de ocupación ya que en este periodo prevalecen los asentamientos dotados de ciertas características defensivas naturales, ocupando, generalmente, la parte superior de cerros testigo o espolones cercanos al cauce fluvial. A lo largo del valle del Henar, de norte a sur, se conocen actualmente los siguientes yacimientos (Alejandre 2011: 18-21): Cabigordo, en Miñana; Muela Sardilla, El Mediano y

Venta del Hambre¹², en Deza; Mazalacete, en Cihuela, en este caso algo alejado del cauce del río aunque inmediato a los manantiales del Prado Juncoso; El Castillejo y Carracetina, en término de Embid; y, por último, Peña del Diablo III y Peña del Diablo IV, en Cetina.

En áreas adyacentes al valle del Henar se conocen también otros asentamientos de la Edad del Bronce que presentan patrones semejantes a los ya indicados (Alejandre 2011:18-21). A modo de ejemplo se pueden citar el Alto del Cuerno, en término de La Alameda, encaramado sobre el cauce del arroyo Zurbano, tributario del río Carabán; El Caladizo-Magos, en Deza, sobre la plataforma que enmarca la margen izquierda en la cabecera del río Regatillo; y Peña Redonda, al sur de Cetina, cercano al barranco de San Lázaro, tributario del Jalón.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no habría sido posible sin la inestimable contribución y colaboración de los componentes del equipo que ha excavado durante los calurosos días del mes de julio de 2022 el abrigo Alejandro, formado por Pilar Utrilla, Luis Jiménez, Lourdes Montes, Rafael Domingo y Manuel Bea, todos ellos pertenecientes al Área de Prehistoria de la Universidad de Zaragoza, y los estudiantes Xavier Garín, Raúl Bagüés, Laura Lázaro y Celia Teixidó. Reconocemos también la labor de los revisores anónimos y de la dibujante de los materiales líticos, M.^a C. Sopena.

BIBLIOGRAFÍA

- Alejandre Alcalde, V. (2011). *Deza, entre Castilla y Aragón*. Colección Paisajes, Lugares y Gentes, 13. Diputación Provincial de Soria. Soria
- Blasco, M. F., y Rodanés, J. M. (2009). Las fases de ocupación de la cueva del Gato 2 (Épila, Zaragoza). *Salduie*, 9: 311-334.
- Carnicero Arribas, J. M. (1985). *Industrias líticas de superficie en la región soriana*. Centro de Estudios Sorianos, Soria.
- Coloma, P.; Sánchez Navarro, J.A. y Baquer, E. (1999). Relación entre la macroestructura del sector oriental de la Cuenca de Almazán y la situación de los manantiales termales de Deza, Embid, San Roquillo, Alhama y Ja-

raba (provincias de Soria y Zaragoza). *Geogaceta*, 25: 71-74.

- González, J.J.; Armenteros, I.; Huerta, P. y Corrochano, A. (2006). Sedimentología y evolución de la toba de la Peña del Manto, río Henar (Deza-Soria). *Geo-Temas*, 9: 101-106.
- Huerta Hurtado, P. (2006). *El Paleógeno de la cuenca de Almazán. Relleno de una cuenca piggyback*. Universidad de Salamanca. Tesis Doctoral. (Consulta II-23)-https://www.researchgate.net/publication/236645117_El_Paleogeno_de_la_cuenca_de_Almanzan_Relleno_de_una_cuenca_piggyback
- Huerta, P.; Silva, P.G.; Armenteros, I. y Merino-Tomé, O. (2013). Estadios evolutivos de la Peña del Manto (Soria). En R. Baena, J.J. Fernández e I. Guerrero (Edits): *VIII Reunión de Cuaternario Ibérico* (pp. 267-269). AEQUA. Sevilla.
- Huerta, P.; Armenteros, I.; Merino-Tomé, O.; Rodríguez González, P.; Silva, P.G.; González-Aguilera, D. y Carrasco-García, P. (2016). 3-D modelling of a fossil tuffa outcrop. The example of La Peña del Manto (Soria, Spain). *Sedimentary Geology*, 333: 130-146.
- I.G.M.E. (2022). *Demarcación Hidrográfica del Ebro. Masa de agua subterránea 091.085 Sierra de Miñana*. Instituto Geológico y Minero de España, versión digital, 26 p.
- Jimeno, A. y Fernández, J. J. (1992). El poblamiento desde el Neolítico a la Edad del Bronce: constantes y cambios. *2º Symposium de Arqueología Soriana* (vol. I. pp. 69-101). Diputación de Soria. Soria.
- Lendínez, A. y Ruiz, V. (1991). *Mapa Geológico de España, escala 1:50.000, hoja 408, Torrijo de la Cañada*. ITGE, 90 p, 1 mapa.
- Sanz Pérez, J.; Sanz Pérez, E. y González Yélamos, J. (1994). Introducción a los manantiales termales y mineromedicinales de la provincia de Soria. *Boletín de la Sociedad Española de Hidrología Médica*, vol. 9 (3): 147-155.
- Taracena, B. (1927). *Excavaciones en las provincias de Soria y Logroño. Memoria de las practicadas en 1925-1926*. M.J.S.E.A., 86. Madrid.
- Taracena, B. (1941). *Carta Arqueológica de la provincia de Soria*. CSIC, Madrid.
- Utrilla, P. (1997). El abrigo de la Peña del Diablo (Cetina, Zaragoza). Campaña de 1994. *Arqueología Aragonesa 1994*: 69-74.
- Utrilla, P.; González, P.; Ferrer, C. y Blasco, F. (1999). La ocupación magdaleniense del valle del río Henar: los asentamientos de Cetina (Zaragoza) y Deza (Soria). *Geoarqueología i Quaternari litoral*: 283-296.
- Utrilla, P. y Blasco, F. (2000). Dos asentamientos magdalenienses en Deza (Soria). *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 66: 9-63.
- Utrilla, P.; Blasco, F. y Rodanés, J.M. (2006). Entre el Ebro y la Meseta: El magdaleniense de la cuenca del Jalón y la placa de Villalba. *Studia Archaeologica*, 94: 173-213.
- Utrilla, P. y Domingo, R. (2003). Yacimientos Magdalenienses en Cetina (Zaragoza): Los dos abrigos de la Peña del Diablo. *Salduie*, 3: 15-46
- Yélamos, J.G. y Sanz Pérez, E. (1998). Hidrogeología regional del acuífero cretácico de los manantiales termales de Alhama de Aragón (Zaragoza y Soria). *Rev. Soc. Geol. España*, 11 (1-2): 151-167.

¹² Yacimiento dado a conocer por Taracena donde dice haber encontrado "42 pedernales cuyas longitudes sumadas arrojan un total de 1,38 m" utilizados como dientes de hoz, prueba inequívoca de su uso en tareas agrícolas, además de restos de un vaso que "tiene suelo hemisférico y cuerpo troncocónico y va provisto en la arista de unión de diminuta asa perforada" (Taracena 1927). En la bibliografía este yacimiento aparece catalogado como campaniforme datado en el Bronce Antiguo (Jimeno y Fernández 1992).